

HABANARQUIA

EXPOSICIÒN PERSONAL DE GIOVANNI STELLA



CURADOR RODOLFO ANTONIO RENSOLI MEDINA

AVANARCHY AVANARCHIA
HABANARQUIA

EXPOSITIÒN PERSONAL | ESPOSIZIONE PERSONALE | PERSONAL EXPOSITION

GIOVANNI STELLA

10 JUNIO | GIUGNO | JUNE - 8 JULIO | LUGLIO | JULY 2025

CURADOR | A CURA DI | CURATED BY RODOLFO ANTONIO RENSOLI MEDINA

CENTRO PROVINCIAL DE ARTES PLÁSTICAS Y DISEÑO
Oficios número 362, esquina Luz. La Habana Vieja. La Habana



*Rodolfo Antonio
Rensoli Medina*

La fotografía cuando comenzó, marcó un reto para la pintura, aquella captación de la realidad "tal y como era" obligó al ingenio creativo de los pintores, que hasta ese momento tuvieron el monopolio de representar la realidad. El vuelo de la fotografía hoy a superado aquella "misión" que se le señalaba apenas daba sus primeros pasos, después que los pintores supieron colocar la oniria inagotable de los hombres sobre todos los artefactos creados por ellos, y las vibraciones que ellos generaban en su entorno a partir de los trazos sobre la piedra en la llamada prehistoria. HABANARQUIA, es una re visitación del dominio de un foco y el vicio contaminante de dominar la realidad desde la interacción con ese aparato óptico que es la cámara. Los contrastes que emergen desde la realidad en el simplificado proceso del revelado digital le aportan a la poesía la captación de una imagen, que siempre es suma de imágenes.

He visto trabajar a Giovanni Stella, captando los fantasmas del paso de los cuerpos móviles, sobre los cuerpos inertes, sombras y luces, diferentes tonos de blanco y negro, que a veces son a color, tanto desde la cámara que nos ofrece una imagen fija, como en la imagen fílmica del movimiento, ese espíritu del latino original, contrastante, desde la agresividad a la sensibilidad suprema del espíritu de los cielos.

Es HABANARQUIA un flujo de la sorpresa del concepto europeo portador

de un orden dominante, frente a la anarquía subyacente de modos en rebelión de una naturaleza llena de químicas diversas, alimentadas robustamente, por un sol que estimula a la creación y el surgimiento de todo tipo de gérmenes, multiparticulares, multicromados que realizan su función, en ese equilibrio que es la vida, donde al final la interacción se detiene en un orden nuevo del ambiente tropical. En La Habana, que se las arregla ser la ciudad para todos, excepto de los que no caben en ese universo que afortunadamente tiene un nombre; Giovanni, con su experiencia y su vitalidad juvenil, sabe que La Habana le es ajena en tanto suya, ahí está la Habana para deslumbrarnos nuevamente, en el espacio supuestamente derruido, en la intensidad policroma y única de quien se siente parte por encima del diseño de los espacios, y las ganas de vivir a toda costa, haciendo los malabares que permite el orden establecido de la primera palabra del conquistador, mas allá de la revelación, de la seducción de lo exótico, HABANARQUIA es amor a la ciudad diversa que me representa, y de la cual soy parte, para bien, o para mal, despliego el telón...

La fotografia, quando è nata, ha rappresentato una sfida per la pittura; quella capacità di catturare la realtà "così com'era" ha costretto l'ingegno creativo dei pittori, che fino a quel momento avevano il monopolio nel rappresentare la realtà. Il volo della fotografia oggi ha superato quella "missione" che le veniva attribuita quando faceva i suoi primi passi, dopo che i pittori avevano imparato a mettere l'infinito onirico degli uomini su tutti gli artefatti creati da loro, e le vibrazioni che generavano nel loro ambiente, a partire dai tratti sulla pietra nella cosiddetta preistoria. AVANARCHIA è una rivisitazione del dominio di un focolaio e del vizio contaminante di dominare la realtà attraverso l'interazione con quel dispositivo ottico che è la macchina fotografica. I contrasti che emergono dalla realtà nel semplificato processo di sviluppo digitale trasformano in poesia la cattura di un'immagine, che è sempre la somma di immagini. Ho visto Giovanni Stella al lavoro, catturando i fantasmi del passaggio dei corpi mobili su quelli inerti, ombre e luci, diversi toni di bianco e nero, che a volte sono a colori, sia dalla macchina fotografica che ci offre un'immagine fissa, che nell'immagine fílmica del movimento, quello spirito dell'originale latino, contrastante, dall'aggressività alla suprema sensibilità dello spirito dei cieli. AVANARCHIA è un flusso della sorpresa del concetto europeo portatore di un ordine dominante, di fronte all'anarchia sottostante dei modi in ribellione di una natura piena di chimiche diverse, robustamente alimentata da un sole che stimola la creazione e l'emergere di ogni tipo di germe, multiparticolari, multicolori, che compiono la loro funzione, in quell'equilibrio che è la vita, dove alla fine l'interazione si arresta in un nuovo ordine dell'ambiente tropicale. A L'Avana, che riesce a essere la città per tutti, tranne che per coloro che non rientrano in quell'universo che fortunatamente ha un nome; Giovanni, con la sua esperienza e la sua vitalità giovanile, sa che L'Avana gli è estranea pur essendo sua. Ecco L'Avana che ci stupisce di nuovo, nello spazio apparentemente distrutto, nell'intensità policroma e unica di chi si sente parte di essa, al di là del design degli spazi, e la voglia di vivere a ogni costo, facendo i giocolieri all'interno dell'ordine stabilito dalla prima parola del conquistatore. Oltre la rivelazione, oltre la seduzione dell'esotico, AVANARCHIA è amore per la città diversa che mi rappresenta, e della quale sono parte, per il bene o per il male, dispiego il sipario...

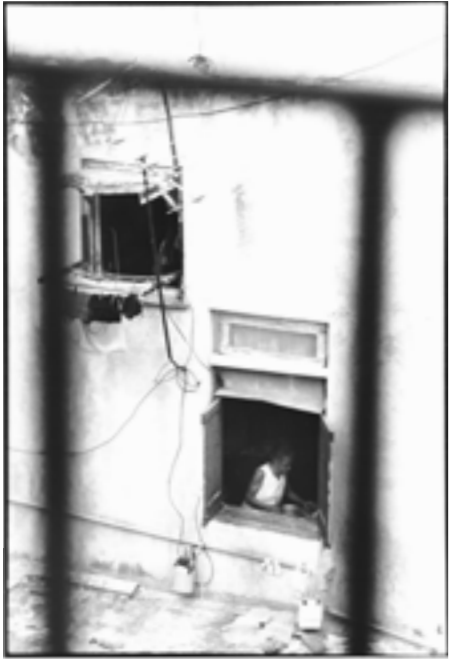




Photography, when it began, posed a challenge to painting; that ability to capture reality “just as it was” forced the creative ingenuity of painters, who until then had had the monopoly on representing reality. The rise of photography today has surpassed that “mission” that was attributed to it when it was just starting out, after painters learned to place the inexhaustible dreamworld of humans over all the artifacts created by them, and the vibrations they generated in their surroundings, starting with the strokes on stone in what is called prehistory. Avanchy is a revisitation of the domain of a focus and the contaminating vice of mastering reality through interaction with that optical device, the camera. The contrasts that emerge from reality in the simplified process of digital developing bring to poetry the capture of an image, which is always a sum of images. I have seen Giovanni Stella at work, capturing the ghosts of the passage of mobile bodies over inert ones, shadows and lights, different tones of black and white, sometimes in color, both from the camera that offers us a fixed image, and from the filmic image of movement, that spirit of the original Latin, contrasting, from aggression to the supreme sensitivity of the spirit of the skies. AVANARCHY is a flow of the surprise of the European

concept bearer of a dominant order, in contrast to the underlying anarchy of modes in rebellion from a nature full of diverse chemicals, robustly nourished by a sun that stimulates creation and the emergence of all kinds of germs, multi-particular, multi-colored, which carry out their function in that balance which is life, where in the end, interaction halts in a new order of the tropical environment. In Havana, which manages to be the city for everyone, except for those who don't fit into that universe, which fortunately has a name; Giovanni, with his experience and youthful vitality, knows that Havana is both foreign and his own. There is Havana again to dazzle us, in the supposedly ruined space, in the unique and polychrome intensity of one who feels part of it, beyond the design of spaces, and the desire to live at any cost, juggling within the established order of the conqueror's first word. Beyond the revelation, beyond the seduction of the exotic, AVANACHY is love for the diverse city that represents me, and of which I am a part, for better or for worse, I unfold the curtain...









Massimo Caggiano

Giovanni y el viaje fotográfico a través del arte y la espiritualidad

La fotografía pasó a formar parte de mis proyectos expositivos y de mi colección tras conocer a Giovanni en 2012, con motivo del premio LIMEN organizado por la Cámara de Comercio de Vibo Valentia, un evento que tuve el privilegio de comisariar. Aquel encuentro marcó el inicio de una colaboración que resultaría fundamental para ambos. Después de nuestro regreso a Roma, Giovanni me contactó para pedirme que fuera tutor externo de su tesis de diploma en Diseño y Artes Aplicadas en la RUFA – Rome University of Fine Arts. Acepté con entusiasmo, y gracias a esta colaboración nació la idea de una exposición artística que explorara el papel de la mujer en la pintura y



la fotografía. De esta reflexión nació WOM.B., título de su tesis y primer proyecto expositivo compartido. Durante nuestro trabajo conjunto se desarrolló una relación de profunda estima y confianza mutua, que llevó a Giovanni a compartir conmigo aspectos íntimos de su vida y su adolescencia. Como persona de fe cristiana, me abrí con él, compartiendo mi experiencia espiritual y mi convicción de que Dios está cerca de cada uno de nosotros. Fue un diálogo que lo llevó a confiarme que no estaba bautizado y que no tenía claros los conceptos de fe y espiritualidad. En ese mismo período, yo estaba organizando una exposición en Asís dedicada a San Francisco y, por primera vez, decidí incluir obras fotográficas junto a pinturas y esculturas. Le pedí a Giovanni que realizara una serie de imágenes de los lugares franciscanos, especialmente La Verna, donde el Santo recibió los estigmas, testimonio de la pasión de Cristo resucitado. Más allá del aspecto artístico, quería ofrecerle la posibilidad de vivir un lugar impregnado de espiritualidad. Cuando nos reunimos para seleccionar las fotografías, me impactó su relato: durante su estancia en La Verna, conoció a una pareja de ancianos que le habló sin cesar de la figura de San Francisco. Pero lo que más me conmovió fue su reacción a una observación mía. Le dije que estaba feliz con el resultado de su trabajo y que, en mi opinión, había sido su padre, fallecido prematuramente durante su adolescencia, quien favoreció nuestro encuentro y nos guió por este camino artístico y espiritual. Giovanni me miró intensamente y me dijo que me parecía a su padre. En ese momento, en un cálido día de julio, sentí un escalofrío que aún hoy guardo en el corazón. Desde entonces, siempre he tenido una gran estima por Giovanni, tanto como fotógrafo como director. A partir de 2012, le he confiado la realización de varios proyectos artísticos y documentales, entre ellos el cortometraje Iconica, Interno Pittura, relacionado con mi colección expuesta en Salerno para Luci d'Artista







(2014-2015), y el vídeo que acompañaba la exposición *La Stanza Segreta*, comisariada por Vittorio Sgarbi y Cesare Biasini Selvaggi en Gualdo Tadino, desde la primavera de 2018 hasta enero de 2019. Sus obras fotográficas también han enriquecido exposiciones importantes, como *El Camino de Jesús entre Nosotros* (2021-2022), presentada en las ciudades de Ascoli Piceno, Asís y Nápoles.

Esta última etapa, en el Complejo Monumental de Santa Clara, forma ahora parte de mi colección permanente. Hoy en día, las fotografías de Giovanni son una parte esencial de mi colección extendida sobre la pintura figurativa, conservada en instituciones destacadas como la Fundación Caja de Ahorros de Ascoli Piceno, la Fundación Perugia y el Complejo Monumental de Santa Clara en Nápoles.

Giovanni e il viaggio fotografico attraverso l'arte e la spiritualità

La fotografia è entrata a far parte dei miei progetti espositivi e della mia collezione in seguito all'incontro con Giovanni nel 2012, avvenuto in occasione del premio LIMEN della Camera di Commercio di Vibo Valentia, evento che ho avuto il privilegio di curare. Da quell'incontro è nata una collaborazione che si sarebbe poi rivelata fondamentale per entrambi. Giovanni mi contattò dopo il nostro rientro a Roma, chiedendomi di essere correlatore esterno alla sua tesi di diploma in Progettazione e Arti Applicate presso la RUFA - Rome University of Fine Arts. Accettai con entusiasmo e, grazie a questa collaborazione, nacque l'idea di una mostra d'arte che esplorasse il ruolo della donna nella pittura e nella fotografia. Da questa riflessione prese forma WOM.B., titolo della sua tesi di diploma e primo progetto espositivo condiviso.

Nel corso del lavoro insieme, si instaurò un rapporto di profonda stima e fiducia reciproca, che portò Giovanni a condividere con me aspetti intimi della sua vita e della sua adolescenza. Da persona di fede cristiana, mi sono aperto con lui, raccontando della mia personale esperienza spirituale e della mia convinzione che Dio sia vicino a ciascuno di noi. Fu un dialogo che lo spinse a confidarmi di non essere battezzato e di non avere chiari i concetti



di fede e spiritualità.

Nel medesimo periodo, stavo organizzando una mostra ad Assisi dedicata a San Francesco e, per la prima volta, decisi di includere opere fotografiche accanto a dipinti e sculture. Chiesi a Giovanni di realizzare una serie di immagini che ritraessero i luoghi francescani, in particolare La Verna, dove il Santo ricevette le stimmate, testimonianza della passione del Cristo risorto. Oltre alla componente artistica, volevo offrirgli la possibilità di vivere un luogo intriso di spiritualità.

Quando ci incontrammo per selezionare le fotografie, mi colpì il suo racconto: durante il soggiorno a La Verna, aveva incontrato una coppia di anziani che gli aveva parlato incessantemente



della figura di San Francesco. Ma ciò che mi scosse profondamente fu la sua reazione a una mia osservazione. Gli dissi che ero felice del risultato del suo lavoro e che, a mio parere, era stato suo padre, scomparso prematuramente nella sua adolescenza, a favorire il nostro incontro e a guidarci lungo questo percorso artistico e spirituale. Giovanni mi guardò intensamente e mi disse che somigliavo a suo padre. In quel momento, in una calda giornata di luglio, fui attraversato da un brivido di freddo che ancora oggi porto nel cuore. Da allora ho sempre avuto grande stima per Giovanni, sia come fotografo che come regista. A partire dal 2012, gli ho affidato la realizzazione di diversi progetti artistici e documentari, tra cui il cortometraggio Iconica, Interno Pittura, legato alla mia collezione in mostra a Salerno per Luci d'Artista (2014-2015), e il video che accompagnava la mostra dal titolo La Stanza Segreta, curata da Vittorio Sgarbi e Cesare Biasini Selvaggi a Gualdo Tadino dalla primavera del 2018 fino a gennaio 2019. Le sue opere fotografiche hanno inoltre arricchito esposizioni significative, tra

cui Il Cammino di Gesù tra Noi (2021-2022), allestita nelle città di Ascoli Piceno, Assisi e Napoli. Quest'ultima tappa, presso il Complesso Monumentale di Santa Chiara, è ora parte della mia collezione permanente. Le fotografie di Giovanni sono oggi parte integrante della mia collezione diffusa sulla pittura d'immagine, conservata presso importanti istituzioni, tra cui la Fondazione Cassa di Risparmio di Ascoli Piceno, la Fondazione Perugia e il Complesso Monumentale di Santa Chiara a Napoli.

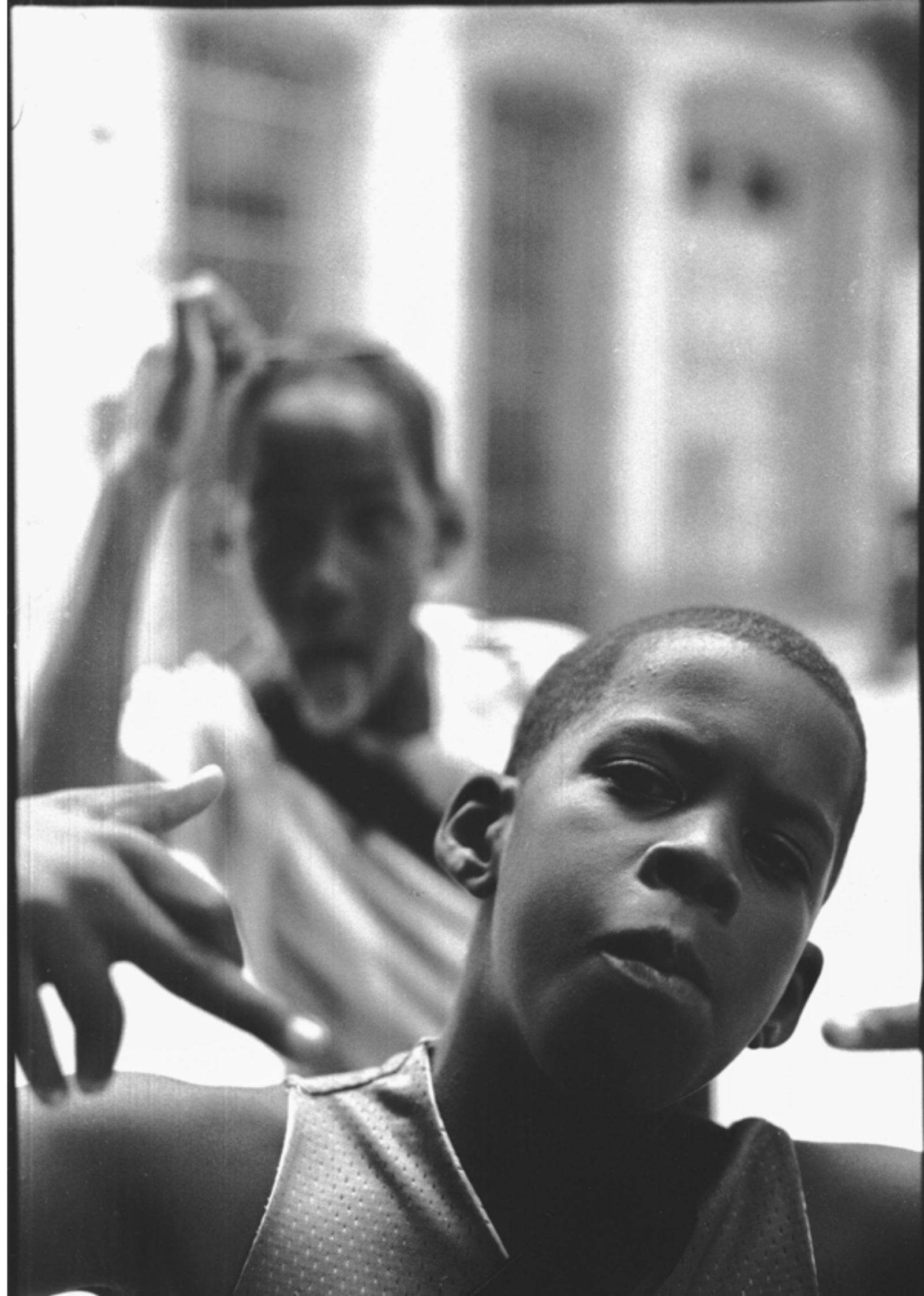
Giovanni and the Photographic Journey Through Art and Spirituality

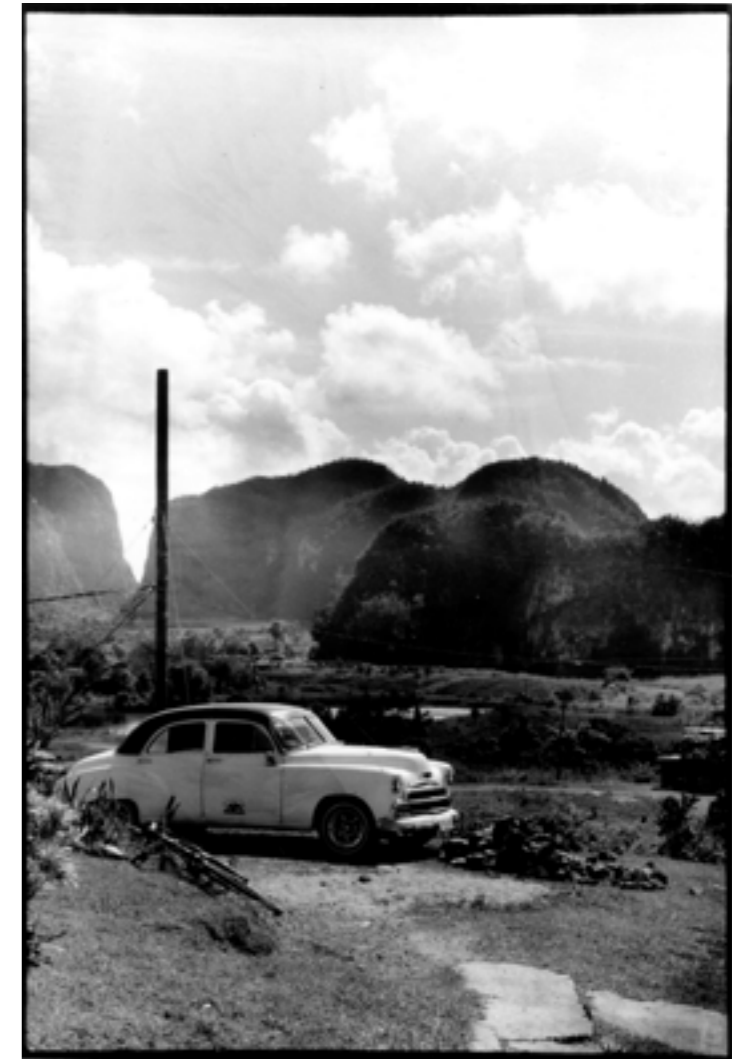
Photography became part of my exhibition projects and collection following my meeting with Giovanni in 2012, during the LIMEN Prize organized by the Chamber of Commerce of Vibo Valentia, an event I had the privilege to curate. That encounter marked the beginning of a collaboration that would prove to be fundamental for both of us. After we returned to Rome, Giovanni reached out to ask if I would act as external advisor for his diploma thesis in Design and Applied Arts at RUFA – Rome University of Fine Arts. I gladly accepted, and from this collaboration came the idea for an art exhibition exploring the role of women in painting and photography. From this reflection, WOM.B. was born, the title of his thesis and our first shared exhibition project. As we worked together, a deep relationship of mutual respect and trust developed, leading Giovanni to share intimate aspects of his life and adolescence with me. As a person of Christian faith, I opened up to him as well, speaking about my spiritual experience and my belief that God is close to each of us. This dialogue encouraged him to confide that he had never been baptized and did not clearly understand the concepts of faith and spirituality. Around the same time, I was organizing an exhibition in Assisi dedicated to Saint Francis and, for the first time, decided to include photographic works alongside paintings and sculptures. I asked Giovanni to produce a series of images portraying Franciscan sites, particularly La Verna, where the Saint received the stigmata—a testimony to the passion of the risen Christ. Beyond the artistic component, I wanted to offer him the opportunity to experience a place steeped in spirituality. When we met to select the

photographs, I was struck by his story: during his stay at La Verna, he met an elderly couple who spoke passionately and endlessly about the figure of Saint Francis. But what moved me deeply was his reaction to a remark I made. I told him I was happy with the results of his work and that, in my view, it had been his father, who had passed away during his adolescence, who brought us together and guided us along this artistic and spiritual path. Giovanni looked at me intensely and said that I resembled his father. At that moment, on a warm July day, I felt a cold shiver run through me, one I still carry in my heart. Since then, I have held great esteem for Giovanni, both as a photographer and as a filmmaker. Starting in 2012, I entrusted him with several artistic and documentary projects, including the short film Iconica, Interno Pittura, linked to my collection exhibited in Salerno for Luci d'Artista

(2014–2015), and the video that accompanied the exhibition titled La Stanza Segreta, curated by Vittorio Sgarbi and Cesare Biasini Selvaggi in Gualdo Tadino from spring 2018 to January 2019. His photographic works have also enriched major exhibitions, including The Journey of Jesus Among Us (2021–2022), set up in the cities of Ascoli Piceno, Assisi, and Naples. The final stage, at the Monumental Complex of Santa Chiara, is now part of my permanent collection. Today, Giovanni's photographs are an integral part of my expanded collection on image painting, preserved in important institutions such as the Fondazione Cassa di Risparmio di Ascoli Piceno, Fondazione Perugia, and the Monumental Complex of Santa Chiara in Naples.







Giovanni Stella: un fotógrafo en busca de historias

Giovanni Stella busca incansablemente con su objetivo un momento, una imagen para inmortalizar. Utiliza indistintamente dos artes visuales, la fotografía y el cine, a través de las cuales narra historias reales o imaginarias, realidades objetivas o simbólicas, representando lo que es o lo que podría ser. El autor se sitúa entre los artistas contemporáneos que han comprendido la importancia de crear un “vínculo” entre pasado y presente, asimilando conocimientos del pasado, experimentando nuevos caminos y apropiándose de técnicas que solo en apariencia son lejanas, medios en los que la transformación de la imagen se vuelve mágica y única. Sus reportajes, auténticos retratos de la sociedad, no recurren a instrumentos digitales, que en mi opinión han sido ya superados por el Nuevo Romanticismo en curso. Para sus tomas, utiliza el proceso analógico, creando relatos que siempre contienen un *fil rouge* que remite a una intención proyectual bien definida. Él sabe exactamente lo que busca y el resultado que quiere lograr, moviéndose según una lógica narrativa clara. Stella dispara en película, esperando el momento justo mientras camina. Percibe olores y colores que transforma en atmósferas, interpretándolas de manera intuitiva y haciéndolas suyas. Son fotografías espontáneas tomadas siguiendo una lógica y una línea narrativa bien definida. Un retrato de la sociedad obtenido con un “clic” preparado, preciso y esperado. Instantáneas que documentan la sociedad. Cada foto evoca sentimientos y estados emocionales. En el fondo, el autor captura instantes de existencia y los transforma en símbolos de la humanidad. Cómo no recordar a Roland Barthes, quien en su ensayo “La cámara lúcida” escribió: “La fotografía es violenta: no

Genny Di Bert

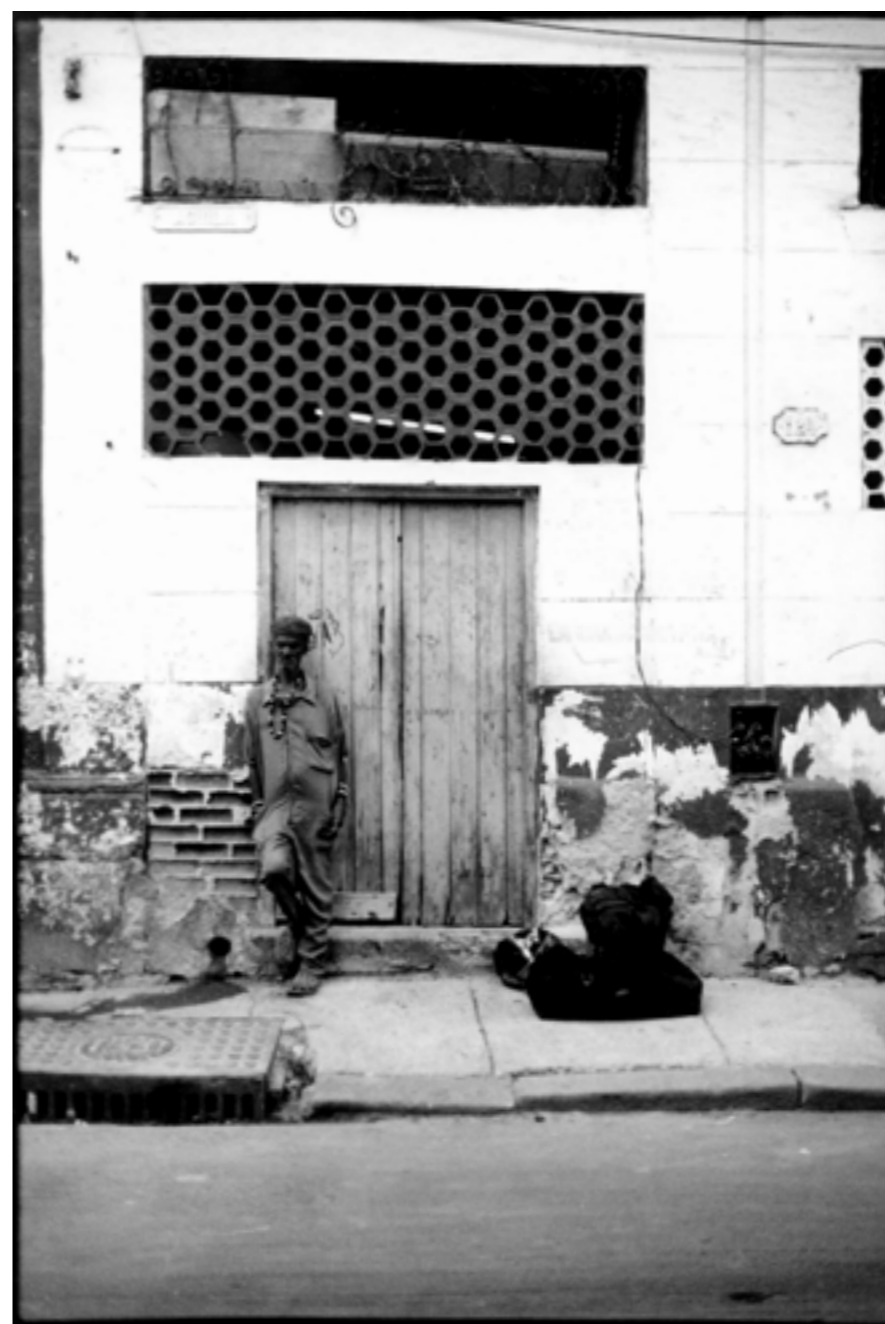
porque muestre violencias, sino porque en cada ocasión llena la vista por la fuerza, y porque en ella nada puede rehusarse ni transformarse”? En definitiva, la fotografía debe documentar. Y eso es lo que hace Stella. El autor expresa una realidad filtrada por su mirada curiosa y sensible.

La cámara es para él como una ventana desde la cual se asoma al mundo. Son historias nacidas de la profunda sinergia que establece con el lugar donde se encuentra. Sensaciones y emocionalidad. El fotógrafo establece una gran empatía con los lugares y sujetos con los que dialoga, lo que le permite una intimidad que favorece la realización de las imágenes. En este sentido, cada elemento a inmortalizar es importante para Stella. Sus fotografías son una emanación directa de lo real, un recorrido trazado sobre una superficie sensible a la luz.

Luces, colores y formas se funden, creando un caleidoscopio de perspectivas en un juego hábil de contornos y fondos, inmersos en matices de blancos, negros y grises. Tonalidades que nos invitan a reflexionar sobre un mundo quizá solo aparentemente en color, porque, como afirmaba el fotógrafo Garry Winogrand, “toda fotografía es una batalla entre la forma y el contenido”.

Giovanni expresa una fuerza narrativa a través de su composición e encuadre personal, logrando captar la relación y la interacción entre los diversos elementos presentes. Ha aprendido a “leer” la luz. Estudia con atención el desarrollo vertiginoso de la vida cotidiana. Observa lo que “entrará” en el visor y lo que lo rodea, casi como una premonición.

El disparo es limitado y por ello la preparación es fundamental. Como un cazador, Stella enfoca la visión general antes de apuntar al “foco” de su mensaje visual, inmortalizado en la película en el momento decisivo, como afirmaba Henri Cartier-Bresson, quien consideraba indispensable “...alinear la mente, los ojos y el corazón”. En definitiva, Stella sabe captar el instante, sin aceleraciones que lo obligarían a un trabajo de postproducción (inexistente en sus obras). En otras





palabras, sabe cómo detener un espacio-tiempo preciso que encierra in sé la esencia de la vida. Ritmos lentos, luces y reflejos, sin frenesí, siempre con gran maestría. Cada elección está bien pensada y es funcional al relato fotográfico. Técnica y sensibilidad en perfecta simbiosis. Con esta exposición, Stella nos permite sumergirnos en la atmósfera mágica y tribal de La Habana. Con un espíritu libre y en constante evolución, saca a la luz la cultura popular de la ciudad, retratada sin filtros, espontánea e intensa. Las tomas, a veces deliberadamente agramaticales y con encuadres no convencionales, transmiten la emoción que sintió el autor al deambular por la ciudad, siempre en busca de historias por contar y sentimientos humanos por explorar y conservar en nuestro “álbum mental” de recuerdos.

v
Giovanni Stella: un fotografo a caccia di storie.

Giovanni Stella ricerca incessantemente con l'obiettivo un momento, un'immagine da immortalare. Egli usa indistintamente due arti visive (la fotografia ed il cinema) con le quali racconta storie reali o immaginarie, realtà oggettive o simboliche, rappresentando ciò che è o potrebbe essere.

L'autore s'inserisce tra gli artisti contemporanei che hanno compreso quanto importante sia realizzare una sorta di “link” tra passato e presente, assimilare le conoscenze di lezioni avvenute, sperimentare nuovi percorsi ed appropriarsi di tecniche solo apparentemente lontane, mezzi in cui la trasformazione dell'immagine diviene magica ed unica. I suoi reportage, autentici ritratti della società, non si avvalgono di strumentazioni digitali, oramai, a mio avviso, superate dal Nuovo Romanticismo in atto. Per gli scatti egli

si avvale del flusso analogico, creando racconti che contengono sempre un “fil rouge” che rimanda ad un ben definito intento progettuale. Infatti, egli ha bene in mente cosa va cercando ed il risultato che vuole ottenere, muovendosi pertanto secondo una logica narrativa definita. Stella scatta in pellicola, attendendo, mentre cammina, il momento giusto. Egli percepisce odori e colori, che trasforma in atmosfere, interpretandole intuitivamente e facendole proprie. Sono fotografie spontanee scattate seguendo una logica e una linea narrativa ben definita. Un ritratto della società ottenuto con un “click” preparato, preciso ed atteso. Istantanee che documentano la società. Ogni foto evoca sentimenti e disposizioni affettive. In fondo, l'autore cattura attimi di esistenza, trasformandoli in simboli dell'umanità. Come non ricordare Roland Barthes che, nel suo saggio La camera chiara, scrisse: «La fotografia è violenta: non perché mostra delle violenze, ma perché ogni volta riempie di forza la vista e perché in essa niente può sottrarsi e neppure trasformarsi.»

Insomma, la fotografia deve documentare. Ed è quanto fa Stella.

L'autore esprime una realtà così filtrata dal suo occhio curioso e sensibile.

La macchina fotografica è per lui come una finestra dalla quale si affaccia sul mondo. Sono storie scaturite dalla profonda sinergia che egli stabilisce con il luogo in cui si trova. Sensazioni ed emozionalità. Il fotografo instaura una grande empatia con luoghi e soggetti con cui dialoga, permettendogli un'intimità, che favorisce la realizzazione delle immagini. In tal senso, per Stella ogni elemento da immortalare è importante. Le sue fotografie sono una diretta emanazione del reale, un percorso tracciato su una lastra sensibile alla luce.

Luci, colore e forme si fondono, creando un caleidoscopio di prospettive nel gioco sapiente di contorni e sfondi, immersi tra variazioni sfumate di bianchi, neri e grigi. Tonalità che fanno riflettere su un mondo forse soltanto apparentemente a colori, perché, come affermava il

fotografo Garry Winogrand “ogni fotografia è una battaglia di forma contro contenuti”.

Giovanni esprime una forza narrativa con personale composizione e inquadratura, riuscendo a catturare la relazione e l'interazione tra i vari elementi presenti. Egli ha imparato a “leggere” la luce. Studia con particolare attenzione lo svolgersi turbinoso della vita quotidiana. Osserva ciò che “entrerà” nel mirino e che sta attorno, quasi come una premonizione. Lo scatto è limitato e quindi la preparazione è fondamentale. Come un cacciatore, Stella focalizza la visione d'insieme per poi puntare al “focus” del suo messaggio visivo, immortalato dalla pellicola nel momento decisivo, come affermava Henry Cartier-Bresson, che riteneva indispensabile “... saper porre sulla stessa linea di mira la mente, gli occhi e il cuore”. In sostanza Stella sa cogliere l'attimo, senza cioè velocizzazioni che lo obbligherebbero ad un lavoro di postproduzione (inesistente nelle sue opere). In altri termini, egli sa come fermare un preciso spazio-tempo, che racchiude in sé l'essenza della vita. Ritmi lenti, luci e riflessi, senza frenesia, sempre con grande padronanza. Ogni scelta è ben ponderata e funzionale al racconto fotografico.

Tecnica e sensibilità in perfetta simbiosi. Con questa esposizione, Stella permette di immergerci nell'atmosfera magica e tribale dell'Havana. Con spirito libero e in continua evoluzione, egli porta alla luce la cultura popolare della città resa senza filtri, spontanea ed intensa. Gli scatti, avolte volutamente sgrammaticati, dai tagli non convenzionali, fanno percepire l'emozione provata dall'autore girovagando per la città, sempre alla ricerca di storie da raccontare e di sentimenti umani da esplorare per poi conservare nel nostro “album mentale” dei ricordi.

Giovanni Stella: A Photographer in Search of Stories

Giovanni Stella tirelessly searches through his lens for a moment, an image to immortalize. He seamlessly uses two visual arts, photography and cinema, through which he tells real or imaginary stories, objective or symbolic realities, representing what is or what could be. The author is among those contemporary artists who have understood how important it is to create a kind of “link” between past and present, to absorb the knowledge of past lessons, to experiment with new paths, and to adopt techniques that may seem distant, tools where the transformation of the image becomes magical and unique. His reportage works, authentic portraits of society, do not rely on digital technology, which in my view has already been surpassed by the ongoing New Romanticism. For his shots, he uses analog processes, creating narratives that always carry a “fil rouge” tied to a clearly defined conceptual intent. He knows exactly what he is looking for and the result he wants to achieve, moving accordingly with a precise narrative logic. Stella shoots on film, walking and waiting for the right moment. He perceives scents and colors, which he turns into atmospheres, intuitively interpreting and internalizing them. These are spontaneous photographs taken following a clear logic and narrative line, a portrait of society captured with a carefully prepared, precise, and anticipated “click.” Snapshots that document society. Each photo evokes feelings and emotional states. Ultimately, the artist captures moments of existence, transforming them into symbols of humanity. How can we not recall Roland Barthes who, in his essay **Camera Lucida**, wrote: “Photography is violent: not because it shows violent things, but because on each occasion it fills the sight by force, and because in it nothing

can be refused or transformed.” In essence, photography must document—and this is exactly what Stella does.

The author expresses a reality filtered through his curious and sensitive eye. The camera is for him like a window opening onto the world. These are stories born of the deep synergy he establishes with the place he finds himself in—sensations and emotions. The photographer develops great empathy with the places and subjects he engages with, allowing for a certain intimacy that facilitates image creation. In this sense, every element Stella captures is important. His photographs are a direct emanation of reality, a path traced on a light-sensitive surface. Light, color, and forms merge, creating a kaleidoscope of perspectives through the skillful play of contours and backgrounds,

immersed in shaded variations of white, black, and gray. Tones that make us reflect on a world perhaps only seemingly in color, because—as photographer Garry Winogrand said—“every photograph is a battle of form versus content.” Giovanni expresses a narrative force through his personal composition and framing, capturing the relationships and interactions between the various elements. He has learned to “read” the light. He carefully studies the swirling flow of everyday life. He observes what will “enter” the viewfinder and what surrounds it, almost as a premonition. A shot is limited, and thus preparation is essential. Like a hunter, Stella frames the overall vision before aiming at the “focus” of his visual message, captured on film at the decisive moment—as Henri Cartier-Bresson asserted: “...to place the head, the eye, and the heart on the same axis.” In essence, Stella knows how to seize the moment, without resorting to fast shooting or post-production (which is absent in his work). In other words, he knows how to freeze a specific space-time that encapsulates the essence of life. Slow rhythms, light and reflections, no frenzy—always with great mastery. Every choice is thoughtful and serves the photographic narrative. Technique and sensitivity in perfect symbiosis. With this exhibition, Stella allows us to immerse ourselves in the magical and tribal atmosphere of Havana. With a free spirit and ever-evolving approach, he brings to light the city’s popular culture, rendered without filters—spontaneous and intense. The shots, sometimes deliberately unpolished and unconventionally framed, reflect the emotion the author felt as he wandered through the city, always searching for stories to tell and human feelings to explore—preserved forever in our mental photo album of memories.











Giovanni Stella

Siempre he creído que el arte puede salvar al mundo, y como artista, asumo la responsabilidad de este pensamiento, imaginando que una reflexión sobre la sociedad actual puede abrir los ojos sobre la necesidad de cambiar las cosas, las prioridades y las propias sociedades. El sufrimiento generalizado, la creciente y categorizante disparidad social necesitan un contraste radical y una lucha, ya sea artística, poderosa. El artista ya no puede eludir la responsabilidad de contar todo esto y, aún más, de combatirlo.

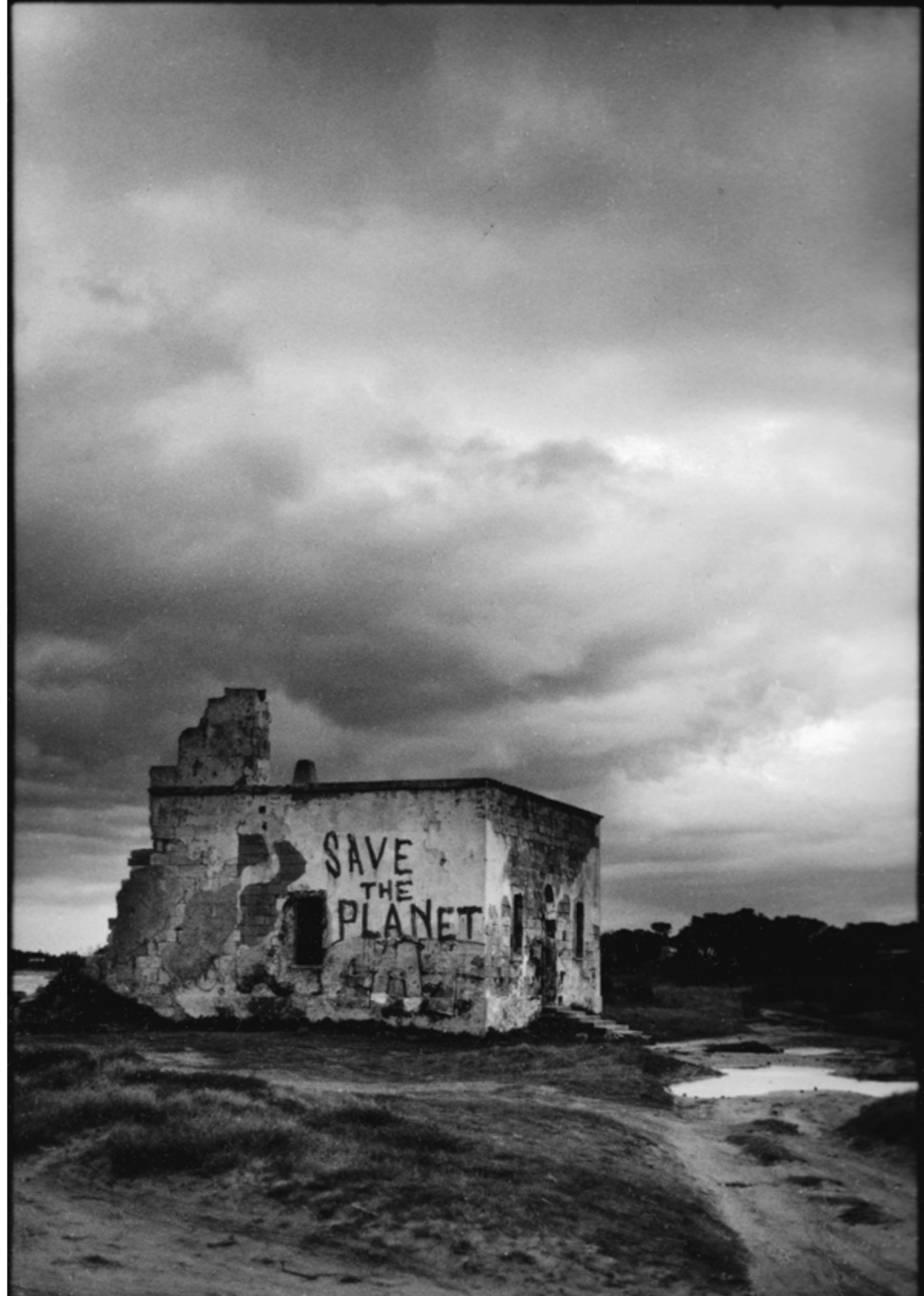
La exposición fotográfica HABANARQUIA nace, por tanto, de la fuerte necesidad de expresar disenso hacia el mundo moderno, representado en el modelo occidental tal como lo conocemos. Con una mirada inocente, ignorante y desorientada, me acerco a una ciudad desconocida para mí. Intento captar sus contrastes a través de una fotografía dura y de contornos definidos: 80 tomas rigurosamente en blanco y negro, con altos contrastes, imágenes destinadas a subrayar el marcado contraste entre el mundo moderno occidental del que provengo y lo que encuentro, poniendo en el centro al individuo, la cultura, las

peculiaridades únicas de un territorio tan antiguo, recorrido por culturas y religiones a lo largo de los siglos. La intención es contar un equilibrio entre necesidad y deseo que pueda representar más ampliamente la mayor necesidad de aceptación, inclusión e igualdad útil para que la humanidad moderna sobreviva a sí misma.

La exposición fotográfica acompaña la película "Miregla" de Carmelo Raneri y Giovanni Stella.

Ho sempre pensato che l'arte possa salvare il mondo, e come artista mi prendo la responsabilità di questo pensiero, immaginando che una riflessione sulla società di oggi possa aprire gli occhi sulla necessità di cambiare le cose, le priorità e le società stesse. La sofferenza dilagante, la disparità sociale sempre più marcata e categorizzante hanno bisogno di un contrasto radicale e di una battaglia, sia essa artistica, potente. L'artista non può più esimersi dalla responsabilità di raccontare tutto ciò e ancora di più combatterlo.

La mostra fotografica, AVANARCHIA nasce quindi dalla forte esigenza di esprimere dissenso al mondo moderno, rappresentato nel modello occidentale, così come lo conosciamo. Con sguardo innocente, ignaro e spaesato mi avvicino ad una città a me sconosciuta. Ne cerco di cogliere i contrasti, attraverso una fotografia dura e dai netti confini, 80 scatti rigorosamente in bianco e nero, con contrasti elevati, immagini tese a





sottolineare il netto contrasto tra il mondo moderno occidentale da cui provengo e ciò che trovo, mettendo al centro l'individuo, la cultura, le peculiarità uniche di un territorio così antico, percorsa da culture e religioni nel corso dei secoli. L'intento è di raccontare un equilibrio tra necessità e desiderio che possa rappresentare più ampiamente la maggior necessità di accettazione, inclusione ed uguaglianza utile all'umanità moderna per sopravvivere a se stessa.

La mostra fotografica accompagna il film "Miregla" di Carmelo Raneri e Giovanni Stella.

I have always believed that art can save the world, and as an artist, I take responsibility for this belief, imagining that a reflection on today's society could open our eyes to the need to change things, priorities, and societies themselves. The widespread suffering, the growing social disparity, and the increasing categorization call for a radical contrast and a battle, whether artistic or powerful. The artist can no longer shy away from the responsibility of portraying all this and, even more so, of fighting against it.

The photographic exhibition AVANARCHY was born from the strong need to express dissent against the modern world, as represented in the Western model, as we know it. With an innocent, unaware, and disoriented gaze, I approach a city unknown to me. I try to capture the contrasts through a harsh photography style with sharp boundaries, 80 shots strictly in black and white, with high contrast, images



aimed at emphasizing the stark contrast between the modern Western world from which I come and what I find, placing the individual, culture, and the unique characteristics of such an ancient territory, shaped by cultures and religions over the centuries, at the center. The goal is to tell a story of balance between necessity and desire, one that more broadly represents the greater need for acceptance, inclusion, and equality that is vital for modern humanity to survive itself.

The photographic exhibition accompanies the film "Miregla" by Carmelo Raneri and Giovanni Stella.





*Rodolfo Antonio
Rensoli Medina*

Nacido en 1966 en Guanabacoa, La Habana, es un artista multidisciplinario y promotor cultural cubano. Criado con una fuerte inclinación por el dibujo, la música, el baile y la literatura, se formó culturalmente en su ciudad natal.

Participante activo en el taller literario "Emilio Ballágas", también exploró la música y la dramaturgia, adquiriendo una formación que abarca desde la guitarra y la batería hasta la lengua francesa. Con una licenciatura en producción artística y una maestría en conservación del patrimonio cultural, Rensoli ha exhibido su talento en exposiciones individuales y colectivas, ganando reconocimientos en poesía erótica y como compositor. Creador del "Festival de Rap" cubano, su contribución a la cultura de la isla es significativa.

Nato nel 1966 a Guanabacoa, L'Avana, è un artista multidisciplinare e promotore culturale cubano. Cresciuto con una forte inclinazione per il disegno, la musica, il ballo e la letteratura, si è formato culturalmente nella sua città natale. Partecipante attivo nel laboratorio letterario "Emilio Ballágas", ha anche esplorato la musica e la dramaturgia, acquisendo una formazione che spazia dalla chitarra e batteria alla lingua francese. Con una laurea in produzione artistica e una magistrale in conservazione del patrimonio culturale, Rensoli ha esibito il suo talento in mostre personali e collettive, guadagnando riconoscimenti in poesia erotica e come compositore. Ideatore del "Festival de Rap" cubano, il suo contributo alla cultura dell'isola è significativo.

Born in 1966 in Guanabacoa, Havana, he is a multidisciplinary artist and cultural promoter from Cuba. Growing up with a strong inclination for drawing, music, dance, and literature, he received his cultural education in his hometown. An active participant in the "Emilio Ballágas" literary workshop, he also explored music and dramaturgy, acquiring training in various areas, including guitar, drums, and the French language. With a degree in artistic production and a master's degree in cultural heritage conservation, Rensoli has showcased his talent in both solo and collective exhibitions, gaining recognition for his erotic poetry and as a composer. He is the creator of the Cuban "Rap Festival," and his contribution to the island's culture is significant.



Giovanni Stella



Es un fotógrafo y director italiano nacido en 1990. En 2015 fundó la productora Smile Vision, con el objetivo de consolidarse en el sector cinematográfico y visual internacional.

Desde 2012 colabora participando en exposiciones fotográficas colectivas y realizando contenidos multimedia para promover la colección de arte figurativo contemporáneo de Caggiano.

Entre sus colaboraciones más destacadas se encuentra la realizada con el museo MAXXI de Roma, para el cual ha producido vídeos y reportajes fotográficos. En el ámbito cinematográfico, coprodujo cortometraje que ganó el premio al mejor montaje en la sección Migrarti 2018 en la 75ª Mostra de Cine de Venecia y fue seleccionado oficialmente para los David di Donatello 2019. También realizó la dirección de vídeo interactivo de "NDOKI", una obra escrita por Sandro Cappelletto, curada por el Maestro Michelangelo Lupone. En 2025, Giovanni codirige junto a Carmelo Raneri el documental Miregla, realizado en La Habana, Cuba.

È un fotografo e regista italiano nato nel 1990. Nel 2015 ha fondato la casa di produzione Smile Vision, con l'obiettivo di consolidarsi nel settore cinematografico e visivo internazionale. Dal 2012 collabora partecipando a esposizioni fotografiche collettive e realizzando contenuti multimediali per promuovere la collezione di arte figurativa contemporanea di Caggiano. Tra le sue collaborazioni più significative c'è quella con il museo MAXXI di Roma, per il quale ha prodotto video e reportage fotografici. Nell'ambito cinematografico, ha coprodotto un cortometraggio che ha vinto il premio per il miglior montaggio nella sezione Migrarti 2018 alla 75ª Mostra del Cinema di Venezia ed è stato selezionato ufficialmente per i David di Donatello 2019. Ha anche diretto il video interattivo di NDOKI, un'opera scritta da Sandro Cappelletto e curata dal Maestro Michelangelo Lupone. Nel 2025, Giovanni codirige insieme a Carmelo Raneri il documentario Miregla, realizzato a L'Avana, Cuba.

He is an Italian photographer and director born in 1990. In 2015, he founded the production company Smile Vision, aiming to establish himself in the international film and visual sector. Since 2012, he has been collaborating by participating in collective photographic exhibitions and producing multimedia content to promote Caggiano's contemporary figurative art collection. Among his most significant collaborations is his work with the MAXXI museum in Rome, for which he produced videos and photographic reports. In the film sector, he co-produced a short film that won the Best Editing Award at the Migrarti section of the 75th Venice Film Festival in 2018 and was officially selected for the 2019 David di Donatello awards. He also directed the interactive video of NDOKI, a work written by Sandro Cappelletto and curated by Maestro Michelangelo Lupone. In 2025, Giovanni co-directs with Carmelo Raneri the documentary Miregla, filmed in Havana, Cuba.



CENTRO PROVINCIAL DE ARTES PLÁSTICAS Y DISEÑO

Oficios número 362, esquina Luz. La Habana Vieja. La Habana

Curador / *curatore* / curator - Rodolfo Antonio Rensoli Medina

Fotógrafo / *photographer* / fotografo - Giovanni Stella

Director / *direttore* / director - Carlos Rafael Acosta Artiles

Subdirector / *vice direttore* / deputy director - Arturo Blas Fariñas De Dios

Montaje / *allestimento* / Setup - Roberto Vantour Causse, Adrian Gabriel Ochoa Riveran

Todas las fotografías se imprimen en modo analógico a partir de película de 35 m impreso por

Tutte le foto sono stampate in modalità analogica da pellicola 35mm stampate da

All photos are printed in analog mode from 35mm film printed by

Laboratorio Fotografico CORSETTI

Rolando Corsetti

Eugenio Corsetti

Francesca Romana Guarnaschelli



Oficina de Prensa (Italia) / *ufficio Stampa (italia)* / Press Office (Italy) - Samantha Catini

[Producido por / *prodotto da* / a production of](#)



Promovido por / *promosso da* / promoted by



Textos de / *Testi di* / Texts by

Rodolfo Antonio Rensoli Medina, curador / *curatore* / exhibition curator

Massimo Caggiano, coleccionista / *collezionista* / collector

Genny Di Bert, historiadora del arte / *storica dell'arte* / art historian

Giovanni Stella, fotógrafo / *photographer* / fotografo

Un agradecimiento especial a / *un particolare ringraziamento a* / special thanks to

Mariannina Amara

Angela Salmè

Daniela Amara

Wilma Mosca

Carmelo Raneri

Massimo Caggiano

Genny Di Bert

Mohamed Hossamenldin

Ihosvani Hernandez

Joel Martinez

+39 3396155907

giovannistella@smilevision.it

Instagram: [@giovannist_ph](#)





HABANARQUIA, es una re visitación del dominio de un foco y el vicio contaminante de dominar la realidad desde la interacción con ese aparato óptico que es la cámara

AVANARCHIA è una rivisitazione del dominio di un focolaio e del vizio contaminante di dominare la realtà attraverso l'interazione con quel dispositivo ottico che è la macchina fotografica

AVANARCHY is a revisitation of the domain of a focus and the contaminating vice of mastering reality through interaction with that optical device, the camera

